

**Yamicé**

**o**

**El dios electrónico**

*(Siempre hay algún dios dispuesto a estropearlo todo).*

*¿Y si de verdad procediéramos de un experimento “genético” de algún dios caprichoso?*

**El dios electrónico** *podría ser una recreación fantasmiosa.*

*Con seguridad, absurda...*

*Un dios electrónico, invisible aunque omnipresente, cruel y autoritario crea a Yamiché, una mujer, con el propósito de enviarla a la misión de que le salve de su propia destrucción: sus cables, sus circuitos y chips están tan viejos y estropeados que todo su sistema necesita de una reiniciación, de nueva alimentación..., y para ello la conduce con engaños y falsas promesas por un camino de final insospechado, peligroso y extraño. El dios tiene como ayudantes a dos robots -que son en realidad destructores de seres humanos- tan destartados y desubicados que en poco pueden -ni quieren- ayudar a la mujer a lograr su objetivo. Entre las sorpresas del camino y los obstáculos, Yamiché se encontrará también con un hombre de quien dicen que es el último. Este le aclarará algunas cosas y la ayudará a alcanzar su destino final.*

## **PERSONAJES. -**

### **LA VOZ. -**

Una, grave y autoritaria voz de un hombre provector, cuyo aparatoso sonido resulta cómico en su tragedia.

### **YAMICÉ. -**

Una joven dulce e inocente. Dramática en su llanto y tragicómica en su pena. Nadie llorará por ella, porque nadie quedará, cuando el paisaje haya muerto.

### **GADRAFÓ. -**

Robot representado por un hombre muy bajo.

### **ZAASMÍN. -**

Otro robot, representado por un hombre muy alto.

Ambos robots resultan trágicos en su comedia.

### **UN HOMBRE. -**

Uno, fuerte y vigoroso mas de corta vida.

*Los dibujos y fotografías que aparecen en el interior del texto han sido extraídos de bibliotecas públicas de uso libre de Internet y modificados por el autor de la obra.*

## **TIEMPO I**

### **OSCURO:**

*Lejana, por los altavoces, se oye una respiración pausada, grave y profunda de hombre. Es la de **LA VOZ**, que se acerca paulatinamente hasta oírse fuerte en primer término.*

*Con ella se hace la **luz**, débil, delante del telón en el proscenio, que viene acompañada de volutas de humo y esferas de distintos tamaños (pompas de jabón, una posibilidad) que ascienden por el aire para caer y estallar luego caprichosamente en cualquier lugar, incluido el patio de butacas, cabezas o cuerpos de los asistentes.*

*Resuello potente de LA VOZ, y mágicamente aparece en el centro del proscenio un pelado arbusto tridimensional o casi, el cual puede haber sido proyectado técnicamente con ayuda de imágenes (o con un conocido juego de espejos que dan esta exacta sensación).*



*Varios resoplos más, y se llena el proscenio gradualmente de otros arbustos desnudos, de árboles puntiagudos y esqueléticos y de lo que parecen montones de tierra. El conjunto es lo más parecido a una **naturaleza muerta** y volátil en colores ocres.*

***LA VOZ** matiza sus resoplos en función del tamaño y las diferentes cosas que van surgiendo en la naturaleza.*

*Así, ahora, resuella con enfado porque algunas esferas se arremolinan en el centro, y, al reventarse, forman en ese lugar un **túnel** hecho de **luz roja**.*

**LA VOZ** acelera su respiración, resopla esforzadamente, porque entre el humo, en uno de los montones de arena al pie de un "árbol", "algo" comienza a moverse.

"Algo" está naciendo de ese montón de tierra. De momento, es tan "real e incorpóreo" como el mismo humo que le ve nacer. Ese "algo", se incorpora y con sus manos pretende tocar la tierra..., una rama de un árbol...

Entonces **LA VOZ** cambia sus resoplos por un "Mmm..." de duda.

El personaje, en principio, da la imagen de un ser andrógino. Después, la larga melena negra de **LA MUJER DESNUDA**, da un vivo contraste a su piel blanquecina.

Para **LA MUJER DESNUDA** todo es nuevo y curiosear el paisaje. Aunque cualquier cosa llama su atención, presta especial interés a las esferas, las cuales estallan en sus manos cuando intenta aprehenderlas.

Prueba también a capturar ramas y puñados de arena; naturalmente, sin conseguirlo. Sigue acompañada en sus movimientos por bufidos y demás esfuerzos guturales de **LA VOZ**, que dan a entender que ella es quien está creando el **paisaje**.

Únicamente **LA MUJER DESNUDA** ignora, en su deambular por la naturaleza muerta, el **túnel rojo de luz**.

**LA VOZ**, enfadada por el destrozo que causa en las esferas y otros elementos, que van desapareciendo cuando ella, con curiosidad se acerca a tocarlos, da un grito más fuerte que los demás, del cual se percibe



**LA MUJER DESNUDA** y busca asustada e incrédula su procedencia.

*Cuando regresa a su deambular sin descubrirla, **LA VOZ** repite otro grito: un "Mmm...", intencionado.*

***LA MUJER DESNUDA** se afana buscando con impaciencia el sonido, destrozando en la intención, con un inocente juego, todas las esferas que se le atraviesan. **LA VOZ**, con su respiración entrecortada y sus gruñidos, manifiesta que está encolerizada.*

**LA VOZ:** ¡Mmm...!... ¡Mmm...!... ¡Mmm...!

***LA MUJER DESNUDA**, asustada aunque intrigada, busca el origen de los resoplos.*

*(Ronca, muy enfadada)*

¡Torpe...! ¡Torpe! Me has fastidiado la creación.

**LA MUJER DESNUDA:** Es... ¿a mí?

**LA VOZ:** ¡Mmm...! ¡Mmm...! ¿A quién si no?

**LA MUJER DESNUDA:** *(Mira a su alrededor)* Pues... y yo qué sé. Pero yo no... yo no he hecho... nada. Nada malo.

**LA VOZ:** Mmm... Grrr... ¿Nada? ¿Qué no has hecho nada? Has echado a perder la mitad de mi creación.

**LA MUJER DESNUDA:** ¿Yo?

**LA VOZ:** Tú.

**LA MUJER DESNUDA:** Si yo he llegado ahora mismo.

**LA VOZ:** Aun así.

**LA MUJER DESNUDA:** Aun así. Bueno.

**LA VOZ:** Procúrate una buena excusa, ser infame.

**LA MUJER DESNUDA:** Yo... Yo... ¿Y por qué he de inventarme nada? Si no sé ni quién eres. Y... Y... además, no me gusta hablar con desconocidos... No, no hablo con desconocidos.

**LA VOZ:** *(Enojadísima)* ¿Que no hablas con...? ¿Cómo te atreves...?

**LA MUJER DESNUDA:** ¿Atrevimiento? No, no. Yo no le llamaría así. Pero no están las cosas como para hablar con cualquiera, con el primero que... Es costumbre, sí. Una costumbre que acabo de adquirir.

**LA VOZ:** ¡No mostrarías tanta insolencia si supieras con quién estás hablando!

**LA MUJER DESNUDA:** Pero... como no tengo el placer...

**LA VOZ:** *(Despeja su garganta)* Kó... Kó... Kóooo... Mmmm... Mmmm... Pues... ¡Kó...!, pues... ¡yo soy la voz!

**LA MUJER DESNUDA:** ¡Ah! Yo, no... yo no lo soy. Aunque también tengo una, por eso estoy hablando contigo. Y cuerpo... *(Se toca)* tengo un cuerpo que... ¿Quieres tocarlo?

**LA VOZ:** *(Atronadora)*. ¡Cállate! ¡Me estás irritando!

**LA MUJER DESNUDA:** *(Se tapa y destapa las orejas)*. No..., no te enfades, porque si tu tamaño es como tu voz...

*Examina entre los árboles y el resto de la **naturaleza** buscando a LA VOZ.*

**LA VOZ:** *(Ríe)*. ¿Me estás buscando?

**LA MUJER DESNUDA:** Sí, sí... naturalmente. Es... es que me gusta que me miren a los ojos cuando me hablan.

*LA VOZ ríe.*

*(Que sigue buscando)*. ¿Lo encuentras gracioso? Yo, no.

*Enfadada, toma asiento al pie de un árbol.*

**LA VOZ:** ¡Ponte en pie! ¡Inmediatamente!

*LA MUJER DESNUDA lo hace, muy asustada.*

Recuérdalo siempre que hables conmigo.

**LA MUJER DESNUDA:** *(Acobardada).* ¿Me... me estás viendo?

**LA VOZ:** *(Una risa corta).* Más que viendo: te estoy sintiendo.

**LA MUJER DESNUDA:** Ah. Y ¿cómo lo consigues?

*Se coloca la palma de una mano en la frente, se está muy quieta unos segundos.*

Mira, mira... Yo me estoy concentrando... Pero... Pero lo único que oigo es mi propio pulso..., nada más. Tú, ¿cómo lo haces? ¿Eres... una presencia...?

¿Algo... lo más parecido a un fantasma?

**LA VOZ:** ¿Un fantasma? *(Con falsa paciencia).* No, no soy ningún fantasma... sino... la voz. Sólo soy voz. Eso sí: una voz plena, total, inconmensurable, que llena el espacio con sus agradables notas. Pero no poseo cuerpo.

**LA MUJER DESNUDA:** Un poco raro, ¿no?

**LA VOZ:** *(Masculla).* Mmm... Grr... Mmm... Grr... Es... uno de mis secretos.

**LA MUJER DESNUDA:** *(Duda).* Ya, ya... Bueno.

*Piensa. Se despereza y desplaza de un lado a otro con cortas carrerillas.*

**LA VOZ:** Deja de dar vueltas inútiles. Me estás mareando.

*LA MUJER DESNUDA se detiene. Después vuelve con pasos lentos a buscar a LA VOZ por el paisaje o las alturas.*

Escúchame con atención: tú has interrumpido el orden de las cosas.

**LA MUJER DESNUDA:** ¿Yo?

**LA VOZ:** ¡Tú!

**LA MUJER DESNUDA:** Bueno.



**LA VOZ:** Y ahora, para reparar el daño, deberás representarme en la dolorosa tarea de la recomposición, reorganización y reestructuración. Prestarás tu... feo cuerpo a la voz, ya que ella carece de él. A cambio, tú obtendrás la memoria. Tu cuerpo será el vehículo que nos conducirá a ambos hasta el *gran ejecutor*.  
¿Qué te parece?

**LA MUJER DESNUDA:** A mí ni me parece ni deja de parecerme. ¿Qué hay que hacer? ¿A dónde hay que ir? ¿Mi cuerpo, qué...?

**LA VOZ:** Si aceptas, para todos los siglos futuros, figurarás como parte relevante de la historia.

**LA MUJER DESNUDA:** ¿De qué me estás hablando...? ¿Qué he hecho tan mal para que me...? No, no, no sabría... La historia... La memoria... El gran... ¿ejecutor? Todo eso es... Es...

*Gesticula con los brazos mostrando algo muy grande.*

**LA VOZ:** Es muy fácil... Sólo deberás (*sugestiva*) seguir el dictado de mi voz..., sólo eso.

*Pausa.*

Te estoy ofreciendo una buena oportunidad.

**LA MUJER DESNUDA:** No estoy muy segura de eso. ¿Es como si yo fuera un ser elegido o algo así?

**LA VOZ:** (*Duda. Resopla*). Un... ¿elegido? Sí..., podría ser... una buena idea.

**LA MUJER DESNUDA:** Entonces, no. Los elegidos siempre salen perdiendo. Y lo que pierden suele ser algo muy importante.

**LA VOZ:** Qué.

**LA MUJER DESNUDA:** No soy yo quien deba responderte.

**LA VOZ:** (*Furiosa*) ¡Debí resignarte a ser lo que eras: parte del paisaje! Mmm...  
Mmm... Grrrrr... ¿Es lo que deseas?

**LA MUJER DESNUDA:** (*Observa la naturaleza. Se acaricia, se descubre*).

No... Yo estoy bien así... Se está bien. Ya me he acostumbrado a mí también.  
Y tú, ¿a qué te pareces? ¿A... un árbol? Porque con ese vozarrón a un arbusto  
no creo que... Pero sigo sin poder verte.

*Se coloca una mano en la frente a modo de visera.*

¿En dónde...? (*Cambia*). No puede ser, claro.

*Con intención.*

¿Se te ha ocurrido pensar que aunque te lo propusieras tú jamás serías parte  
de un paisaje, como yo lo estoy siendo de este? Si eres nada más que voz...

**LA VOZ:** ¿Me estás provocando, pequeño animal?

**LA MUJER DESNUDA:** No, no.

**LA VOZ:** ¿Sabes que puedo destruirte empleando como arma una modulación  
característica de mi voz?

**LA MUJER DESNUDA:** (*Se cubre las orejas*). No lo dudo.

**LA VOZ:** Pero no lo haré. ¡Destapa tu cabeza!

**LA MUJER DESNUDA:** Por si acaso, no.

**LA VOZ:** ¡Haz lo que te digo!

*Con temor, LA MUJER DESNUDA se descubre.*

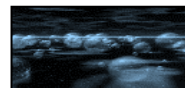
Y... ahora, cuéntame: cuál... ¿cuál es tu último recuerdo?

**LA MUJER DESNUDA:** Mi último...

**LA VOZ:** Sí, tu último recuerdo. ¿Sabes a "qué" me estoy refiriendo?

**LA MUJER DESNUDA:** Pues no.

**LA VOZ:** (*Con desprecio*) Retrocede en tu memoria hasta



el límite de tu tiempo. Justo hasta ese instante en que tú fuiste consciente de ser tú. Y justamente en ese segundo en que tu memoria no comprenda por quién se está preguntando, detente. ¿Lo entiendes ya, garganta con patas?

**LA MUJER DESNUDA:** *(Insegura)*. Sí... Ya..., ya...

**LA VOZ:** Adelante, entonces.

**LA MUJER DESNUDA:** ¿Y tú para qué quieres conocerlo?

**LA VOZ:** ¡Habla!

**LA MUJER DESNUDA:** Pues... *(Hace memoria)*. Recuerdo un tierno vaivén... Yo estaba acurrucada y feliz. Sentía como un calor que me abrazara sin brazos, era un cálido abrigo de manos invisibles. Flotaba con vida en esa agua dulce tras una ventana, y tras la ventana, todo era luz..., aunque yo viviera en sombras. *(Se retuerce de tal modo que casi termina en posición fetal)*. Algo o alguien, que no sé explicarme, tiraba de mí con afán. Me reclamaba a su lado no sé qué cosa, o quién..., era una fuerza invisible o desconocida. Pero era el estado perfecto, eso creía, y yo prefería soñar, sólo soñar. Estaba dormitando ese sueño sosegado siempre. Sin nacer nunca, soñaba en el sueño que soñaba que nacía constantemente. Entonces, llegaste tú y seguramente sin ningún derecho, me arrancaste del sueño de mi sueño... Después, tus insultos..., tus gritos...

**LA VOZ:** *(Atronadora)*. ¿Sin ningún derecho? Pero... no te pregunto por esa estúpida evocación de una madre que nunca has tenido, sino anteriormente... Antes, mucho antes.

**LA MUJER DESNUDA:** ¿Antes? *(Se entristece)*. No..., no te va a gustar. Ya nos vamos conociendo y...

*Un resoplo de LA VOZ.*

Bueno... bueno... Yo, en aquella época, creo... recordar que también pertenecía a un paisaje. Un paisaje completamente distinto a este. Mi integración en él era de tal forma que...

*Se corta, señala la naturaleza. Poco a poco, recuerda.*

No había esferas. Ni tampoco voces. Y los árboles no se asemejaban a estos... Aquellos eran firmes, espesos, se podían tocar... ¿Sabes?, palpaban de vida plena. Ellos solos brotaban del suelo. Ellos solos crecían. Y también eran tan reales como estos. Y... había flores..., color, sí. Flores que por aquí no he visto y que adornaban esos árboles y los arbustos y todo el paisaje..., toda la tierra... Había montes, y en los montes una masa fría sin nombre cubría de belleza sus cimas haciéndolas blancas. Por el aire, sobre las cabezas volaban aves, bulliciosas, vivas, transportaban vida en sus entrañas..., yo lo sabía. Por entonces, el fuego todavía mordía la piel con la furia de sus afiladas y punzantes llamas..., porque entonces todavía había piel y todavía había fuego... Algunas veces, el agua caía desde el cielo y empapaba cálidamente nuestros vestidos... Y yo sabía que pesaba más que ahora porque el agua podía detenerse en mí, después, ya seguiría su interminable camino hacia el aire o la tierra. Recuerdo que entonces las cosas, todas las cosas al tocarlas, si poseían calor te lo traspasaban..., y si frío, te lo hacían sentir... Las cosas, entonces, tenían ese calor, ese mismo color que da la vida.

**LA VOZ:** Bien, bien, es suficiente. ¿Y luego?

**LA MUJER DESNUDA:** Pues...

**LA VOZ:** ¿Luego?

**LA MUJER DESNUDA:** Pues... vino el gran tiempo... del que yo desconozco todo. Creo que los seres fueron tan diferentes entre sí, y creo que muy pocos...

**LA VOZ:** También suficiente. ¿Quieres recuperar todos tus recuerdos?

¿Hacerlos... realidad en ti?

**LA MUJER DESNUDA:** (*Asombrada*). Claro..., naturalmente.

**LA VOZ:** Perfecto. Ya sabes que tú has quebrantado el equilibrio.

**LA MUJER DESNUDA:** ¡Vaya!

**LA VOZ:** ¡Tú! Solamente, tú.

**LA MUJER DESNUDA:** Bueno, bueno.

**LA VOZ:** Y, por tanto, solamente tú..., (*tose*) con mi ayuda, puedes establecer el tiempo nuevo. Mmmm... Mmmm... Harás cuanto yo te diga.

**LA MUJER DESNUDA:** Una pregunta: ¿eres familia, primo de algún dios?

*Respiración profunda, cansada e irritada de LA VOZ.*

¿Cuñado? (*Pausa*). ¿Es... es otro misterio?

*LA VOZ resopla con insistencia. LA MUJER DESNUDA, nerviosa, mira en derredor. Se frota una mano contra la otra.*

**LA VOZ:** ¿No puedes permanecer en el mismo lugar por un instante?

**LA MUJER DESNUDA:** Si... si no me he movido.

**LA VOZ:** ¿Aceptas la misión que te voy a encomendar?

**LA MUJER DESNUDA:** Pues...

**LA VOZ:** ¿Aceptas la misión que te voy a encomendar?

**LA MUJER DESNUDA:** (*Piensa un momento*). Si digo que no...

**LA VOZ:** ¡Bajo ningún concepto te negarás a conducir tus pasos por el camino que el destino te tiene reservado! ¿Queda claro?

**LA MUJER DESNUDA:** Muy claro.

**LA VOZ:** ¿Entonces aceptas?

**LA MUJER DESNUDA:** Acepto... Qué remedio.

**LA VOZ:** (*Respiración profunda*). Mmm... Bien, tuyos son los poderes de la voz. Aprende a utilizarlos con fortuna.

**LA MUJER DESNUDA:** (*Interesada*). ¿Y cuáles son esos poderes?

**LA VOZ:** Lo sabrás en su debido momento.

**LA MUJER DESNUDA:** (*Para sí*). Demasiado misterio... Demasiado, para alguien que acaba de llegar.

*Desde arriba cae un hatillo de ropa. LA MUJER DESNUDA lo coge y lo abre.*

**LA VOZ:** Lava tus manos, tu cara, tu pelo. Y cúbrete con los vestidos que te he enviado.

**LA MUJER DESNUDA:** ¿Lavarme? ¿Con qué?

**LA VOZ:** Con aire.

**LA MUJER DESNUDA:** La atmósfera está enrarecida, me ensuciaré más.

**LA VOZ:** ¡Cállate! ¡Lo harás así! ¡La voz te está encomendando tu misión, no la interrumpas nube de inútiles dudas!

**LA MUJER DESNUDA:** No, no.

**LA VOZ:** Después, te encaminarás a la morada del gran ejecutor, a quien...

(*Tose*) alimentarás tú personalmente.

*LA MUJER DESNUDA observa un vestido demasiado amplio.*

**LA MUJER DESNUDA:** Esto me viene grande, y no...

*Cae otro hatillo.*



Ah, así tendré de quita y pon. (*Se viste*). Pero, ¿cómo daré con la casa de ese... señor?

**LA VOZ:** Deja que tus pies te guíen... (*Breve pausa*). Y recuerda: si anhelas que la fertilidad renazca en la tierra de tus antepasados..., si quieres que la memoria te desvele los grandes misterios que te han estado vedados durante milenios..., acuérdate de que nada más tus manos están privilegiadas para

acariciar el alimento; y sólo tus ojos para contemplarlo; y sólo tu cerebro para entenderlo. Cualquiera otro que rozara o viera o sintiera su forma, moriría fulminantemente... ¿Está entendido?

**LA MUJER DESNUDA:** Cuánta prohibición, ¿no? Cuánta muerte, ¿no? Cuánto privilegio, ¿no?

*LA VOZ masculla incoherencias.*

Y... ¿El... alimento?

**LA VOZ:** *(Ríe)*. Tu impaciencia me llena de gozo.

*Desde arriba cae una bolsilla hecha de una felpa mustia y ennegrecida.*

*LA MUJER DESNUDA la recoge. Cuando se dispone a abrirla...*

*(LA VOZ, grita)*. ¡No! Cada cosa tiene su tiempo. Y el de él todavía no ha llegado. Consérvala en lugar seguro. Dentro de esa bolsa está tu futuro, y el de... *(tose)* muchos otros... como... tú.

**LA MUJER DESNUDA:** Bueno, pues... me voy.

**LA VOZ:** Un momento. Por último, te diré tu nombre. El nombre con el cual te presentarás ante el gran ejecutor y que repetirás sólo y exclusivamente por tres veces: una, cuando llegues a su morada; pronunciándolo una sola vez, abrirás la puerta de la sabiduría. Lo repetirás la segunda en el momento exacto en que él engulla el alimento. Y la última, cuando finalice. *(Ríe larga, ampliamente)*.

Enseguida adivinarás cuándo ha terminado. *(Ríe)*. Y seguidamente te olvidarás de que alguna vez lo empleaste. Hasta de que lo has conocido. Porque si lo hicieras de otra forma, si pronunciado por tu boca otro conociera ese nombre, no solamente su existencia, sino también la tuya estaría en inminente peligro.

**LA MUJER DESNUDA:** Buf, cuánta condición, cuánto peligro... ¿Es muy largo el camino?

**LA VOZ:** *(Carcajada profunda e imparable).*

**LA MUJER DESNUDA:** ¿Cuál es ese nombre?

**LA VOZ:** *(Ríe prolongadamente. Atronadora).* Yamicé. Recuérdalo: Yamicé.

**LA MUJER DESNUDA:** Yamicé. Sí, sí..., me acordaré. Y... ¿qué significa?

**LA VOZ:** ¿Significar? ¿Ha de significar alguna cosa?

**LA MUJER DESNUDA:** Pues... no sé. Yo creía...

**LA VOZ:** Tu tiempo ha comenzado. Sírrete de él. Detrás de ti hallarás la boca del pozo rojo, ella te trasladará a los dominios del gran ejecutor. ¡Que la suerte te acompañe! *(Ríe sarcásticamente).*

*LA VOZ ríe y resopla mientras se aleja, hasta perderse.*

*YAMICÉ observa el túnel de luz roja, que ahora brilla con mayor intensidad.*

*Analiza la boca y entra. En cuanto lo hace se oye un grito brutal, y desaparecen*

*mágicamente túnel y YAMICÉ. Después, se volatiza también la naturaleza*

*muerta.*

**OSCURO.**

## **TIEMPO II**

*Luz cenital a un personaje.*

*Otro formidable grito. Pero en esta ocasión proviene de este personaje (PERSONAJE 2 –un hombre muy bajo-) porque el poderoso brazo de otro*

*(PERSONAJE 1 –un hombre muy alto-) le rodea la garganta y presiona.*

*La luz es exigua en el escenario, y sólo se aprecian las cosas hasta*

*media altura.*





*Está atiborrado de bloques de piedra. Los más comunes son los de casi dos metros de largo por uno de ancho y medio metro de profundidad, pero también los hay de otras medidas. Están constituyendo pequeños muros de diferentes alturas o minúsculas cuevas que dan al conjunto un aspecto siniestro. Los bloques, cuevas y muros a su vez, configuran un montículo cuya cima ocupa buena parte del lado derecho del foro. De la falda del cerro parte una escalinata hueca e irregular creada, probablemente por azar, por las mismas piedras. No hay ningún arbusto, ni planta, ni árbol. Podría decirse que es, desarrollada, la misma naturaleza muerta del "TIEMPO I", pero ésta ya no es etérea sino sólida... A su alrededor, el suelo lleno de tierra y piedras cruje en ciertos lugares al pisarlo. El color que predomina en general continúa siendo de apagados tonos ocre y grises.*

*En escena, **PERSONAJE 1** y **PERSONAJE 2**. En ambos individuos todo es también de color ocre: sus rasuradas cabezas, cara, vestidos (una suerte de irreconocibles uniformes ajados) y sus botas militares. Sólo los ojos les brillan amarillo intenso en la oscuridad. **PERSONAJE 2**, sentado grotescamente, está con la cara deformada y la lengua fuera de la boca tras su grito. Parece muerto. Resbala por su espalda en la piedra en la que se apoya y termina tumbado en el suelo. **PERSONAJE 1** lo agarra por los tobillos y tira de él arrastrándolo detrás de una piedra, casi fuera de la vista. En ese lugar, **PERSONAJE 1** manipula en el cadáver del otro: clava, corta, despedaza tronco y extremidades con un enorme cuchillo. Después, sale y busca algo hasta hallar un cuenco pequeño. Regresa al rincón del despiece y llena la vasija del líquido ocre (sangre?) que mana de*

*los pedazos del otro. Babeando y riendo con histeria moja una mano en dicho líquido, y a continuación lo refriega por su propia boca, nuca, hombros, codos, muñecas, rodillas, y tobillos. Por último, bebe. Arroja lejos de sí el cuenco, y se tumba en la misma piedra que empleara para dar muerte a PERSONAJE 2.*

*Las piernas del muerto asoman inertes por un extremo del bloque, pero en determinado momento se mueven y desaparecen; ahora asoma la cabeza (recompuesto ya mágicamente su cuerpo), después una mano que coge el cuchillo que el otro abandonó cerca del bloque, y a continuación rept sigilosamente, sin heridas ni dolores, en dirección a PERSONAJE 1 que descansa sobre la piedra.*

*Cuando llega a su objetivo, se incorpora con suavidad, alza el brazo cuchillo en mano y, dando un grito salvaje, clava el puñal desde atrás violentamente en el pecho del otro, que ni se inmuta. El agresor agita la hoja eufóricamente en su alojamiento; del pecho, por fin, mana el mismo líquido ocráceo, que él lame con avidez directa y cuidadosamente. Después, sentándose, reposa.*

*PERSONAJE 2 da la espalda a PERSONAJE 1, que sigue tumbado en la piedra. De repente, éste último se arranca el cuchillo, y gritando amenazante, salta sobre el primero el cual huye a tiempo, refugiándose detrás de un bloque.*

*PERSONAJE 1 detiene inesperadamente la persecución, desprecia el cuchillo y olfatea el aire subido en una piedra.*

*PERSONAJE 2 sale de su escondite con idea de sorprender al otro, pero PERSONAJE 1 intuye que está a su espalda y le empuja arrojándolo de bruces al suelo.*

*PERSONAJE 1 olfatea el aire.*

*PERSONAJE 2, insistiendo en el juego, le muerde en una pierna.*

**PERSONAJE 1:** Quieto... Quieto...

*Empuja al otro, que cae. Olfatea.*

¿No hueles?

**PERSONAJE 2:** ¿Yo?, ¿oler? No... No puedo oler... Bueno, sí huelo..., pero confundo los olores. Como si no oliera...

**PERSONAJE 1:** Qué raro... Es... olor de...humano. De humano vivo...

**PERSONAJE 2:** *(Ríe y babea)* Eso quisieras...

*PERSONAJE 1, encaramado en un bloque, olfatea el aire. PERSONAJE 2 aprovecha la mínima ocasión, y en cuanto la encuentra le muerde en una pierna al otro, que le devuelve el mordisco en forma de puntapié.*

**PERSONAJE 1:** ¡Deja!

**PERSONAJE 2:** ¡Aaaaaaah!



*Es un grito inhumano, largo, ronco, impersonal.*

*PERSONAJE 2 cae, se levanta y acaricia la fachada de uno de los bloques.*

**PERSONAJE 1:** ¿Tú, no...? ¿A ti no te gustaría que fuera olor a humano?



**PERSONAJE 2:** ¡Síiii...! ¡Síiiiiiiii...! ¡Claro que sí! A mí, también... *(Babea)*

Son... tan divertidos: sus gritos... Sus frases de súplica... *(Se le muda la cara)*

Oír... el crujir de sus huesos al romperse... El color rojo de su sangre al brotar de las vísceras... es olor de humedad dulce, de vida, un olor antiguo, inolvidable. ¿Hueles? ¿Hueles, todavía?

**PERSONAJE 1:** *(Preocupado, sin oírlo)* No sé... hay algo diferente en el ambiente.

*Se sube a otra piedra; desde ella, olfatea.*

Algo indescifrable... Nuevo... Reciente...

**PERSONAJE 2:** ¿Qué es? ¡Comunícame!

**PERSONAJE 1:** *(Con sorpresa)*. ¿Tampoco te funcionan los sensores del olfato?

**PERSONAJE 2:** ¿Tampoco? ¿Tengo algo estropeado?

**PERSONAJE 1:** Hace cuarenta y seis horas, tenías inservibles ciento cincuenta y seis sensores de calificación de vibraciones, atrofiados los globos láser oculares, calcinadas la mayoría de tus articulaciones y semidestruido el archivo de la memoria. Ya podemos añadir también el sensor del olfato, ¿y tú me preguntas si tienes algo estropeado?

**PERSONAJE 2:** *(Moviendo la cabeza de un lado a otro)*. Sí, te pregunto.

Admitida como pregunta equivocada.

**PERSONAJE 1:** Con toda probabilidad, estás en un buen momento para ser aprovechado como chatarra.

**PERSONAJE 2:** *(Asustado)*. Aaah, chatarraaaaa..., ¿cómo chatarra? No voy a discutirte que computo algunos fallitos en mis esquemas, pero... ¿chatarra? *(Le da a la cabeza)*.

**PERSONAJE 1:** *(Acercándosele)*. ¿Qué más fallos tienes?

**PERSONAJE 2:** Nada, ninguno, nadaaa... nadaaaaaa importante.

**PERSONAJE 1:** *(Le coge la cabeza por la fuerza)*. Deja que haga una lectura de...

*PERSONAJE 2, zafándose del otro, se esconde tras un bloque.*

**PERSONAJE 2:** Suelta. Suelta mi centro neurálgico. Hace siglos que suprimieron la lectura digitalizada. Y tú te empeñas una y otra vez en leerme en la frente. ¿Quién está peor, tú o yo?

**PERSONAJE 1:** Tú. Funciona todo en ti tan mal que si apareciera uno de ellos de repente serías incapaz de destruirlo en el tiempo previsto.

**PERSONAJE 2:** ¿Y tú, has contabilizado antes los ocho segundos que te has sobrepasado del tiempo que tienes atribuido, para una supuesta eliminación con mis escasas características físicas?

**PERSONAJE 1:** (*Cambia*). Entrenamiento... Falta de entrenamiento...

**PERSONAJE 2:** Síiii... Engrasar articulaciones...

*Busca alguna cosa en derredor.*

Y por aquí no tenemos mucho material.

*Golpea repetidamente un bloque.*

¡Aaaaah...! ¡Aaaaah...! ¡Aaaaah...! Si... si no estuvieran ahí dentro fosilizados, todavía los podríamos exprimir un poco más.

*Ríe, babea. De algún sitio saca un cráneo humano y lo arroja a*

*PERSONAJE 1.*

¡Toma! ¡Arráncale una sola gota! (*Ríe, con falsa y metálica carcajada*).

*PERSONAJE 1, con el cráneo en la mano, cambia de piedra y olfatea.*

¿Otra vez?

**PERSONAJE 1:** Otra vez. (*Confidencial*) Oye...

**PERSONAJE 2:** Sí, sí oigo.

**PERSONAJE 1:** Mis detectores de sucesos futuros me están anunciando algo que no puedo descifrar. Pero el del reconocimiento analítico me dicta que debemos prepararnos. Algo va a suceder.

**PERSONAJE 2:** Qué.

**PERSONAJE 1:** No lo sé. (*Olfatea*).

**PERSONAJE 2:** Y... y... ¿qué tipo de preparación recomiendas?

**PERSONAJE 1:** (*Observa el cráneo*). Sólo hay una forma: hacernos pasar por humanos.

*PERSONAJE 2 grita, brinca, se lanza al suelo, se arrastra.*

**PERSONAJE 2:** ¡Aaaaaaah, no!... ¡Noooo...! ¡Noooo! (*Supuestamente, piensa*). Sugiero la autodestrucción... (*Se muerde en un brazo*).

**PERSONAJE 1:** (*Olfatea*). El olor es de humano... (*Olfatea*). Sí... (*Pausa*). No tenemos alternativa. Nuestro único objetivo a cubrir está en el alto de la montaña. (*Señala el final de la escalinata*). Asimila: a *ello* no le importa la cantidad, sabes lo que fue de nuestros compañeros, sino calidad y efectividad. Estamos aquí para defender. Para... preservar. Hasta el final. (*Pausa*). Además, es muy fácil hacerse pasar por uno de ellos. Pero si he de quedarme solo..., estoy preparado para ello.

**PERSONAJE 2:** (*Le da a la cabeza. Piensa*). Decidido: selecciono la diversión. ¿Por dónde empezamos? Yo no sé...

**PERSONAJE 1:** Basta con imitar.

**PERSONAJE 2:** ¿Imitar...?

**PERSONAJE 1:** (*Concentrándose*). Sí... ellos lo hacen... Se imitan los unos a los otros. Escoge cada uno, y del resto, un patrón que le agrada del esquema de la personalidad..., del de la opinión..., de... hasta de la forma de andar...

*Anda burlescamente imitando a algún hombre imaginario.*

*PERSONAJE 2, le sigue.*

Y así, imitándose los unos a los otros, pero, a veces, aborreciéndose, conviven.

*PERSONAJE 2 le da a la cabeza, se detiene, y se concentra con aparente esfuerzo.*

**PERSONAJE 2:** Asimilado.

**PERSONAJE 1:** Se llaman a sí mismos razonadores, pensadores, pero de esto no tendrás que preocuparte, porque es incierto: ante las dudas o los problemas

alegan excusas de índole generacional, racial, de educación o de condición.

Son seres recelosos que sólo entrañarían peligro para nosotros si no hubieran traspasado el primer estadio de su crecimiento.

*PERSONAJE 2 pregunta con un gesto.*

Niños... *(Se agacha, y andando, los imita).*

**PERSONAJE 2:** *(Lo mismo)* ¡Niños...! ¡Niños...! ¡Aaaaaah! *(Se detiene).*

Asimilado. Si hay recelo, hay crítica. Deduzco.

**PERSONAJE 1:** Cierto. Eso más que nada. Se llevan a matar, ya te digo.

Aunque saben disimularlo.

**PERSONAJE 2:** ¡Clarifica...! ¡Clarifica...!

**PERSONAJE 1:** Se engañan los unos a los otros diciéndose frases y palabras aduladoras, aunque piensen lo contrario. Y a eso lo llaman educación.

**PERSONAJE 2:** Asimilado. ¡Aaaaah...! Esto se complica...

**PERSONAJE 1:** *(Piensa).* "Eres una persona guapa y preparada", puede servir para aplicarla a casi todos.

**PERSONAJE 2:** ¿Sí?

**PERSONAJE 1:** Y otra frase: "Tienes razón en todas, en casi todas tus opiniones". *(Piensa).* Sí, de las dos, cualquiera es útil para cualificar a quien sea.

*PERSONAJE 2 gesticula sin entender.*

Es... lo que desean oír.

**PERSONAJE 2:** *(Asiente).* Asimilado.

**PERSONAJE 1:** Caminan en parejas.

*PERSONAJE 2 pregunta con un gesto de hombros. El otro, cogiéndole una mano, le aclara.*

**PERSONAJE 2:** ¿De dos en dos?

**PERSONAJE 1:** Sí.

**PERSONAJE 2:** Asimilado.

*E intenta caminar haciendo pareja con su compañero, que lo rechaza.*

**PERSONAJE 1:** Un problema: ellos comen. Nosotros no podemos hacerlo.

**PERSONAJE 2:** (*Se le ilumina la cara*). Nooooo... nosotros "engrasamos articulaciones".

*Se retuerce en el suelo. Ambos se miran, y PERSONAJE 2 adopta la postura de "asimilación".*

Asimilado... Asimilado.

**PERSONAJE 1:** Siempre los oírás preguntarse qué cosa son los demás, hacia dónde marchan de este o aquel modo, y muy pocas veces sobre sí mismos.

**PERSONAJE 2:** ¿Defecto genético?

**PERSONAJE 1:** Posiblemente.

**PERSONAJE 2:** (*Le da a la cabeza*). Asimilado.

*A PERSONAJE 1 le sale humo de las orejas.*

¡Aaaah...! ¡Aaaaah...! Tienes un cortocircuito.

**PERSONAJE 1:** No. (*Se sacude el humo*) Es el esfuerzo de recordar tiempos pasados.

**PERSONAJE 2:** Estás viejo... (*Le muerde en un brazo al otro*). Aaaah... Y duro.

**PERSONAJE 1:** Calla. Quieto. Ahora viene el momento más difícil.

**PERSONAJE 2:** ¿Cuál?

**PERSONAJE 1:** El de seleccionar y escoger un nombre para nosotros dos.

**PERSONAJE 2:** ¿Nombre... nombre...? ¿Eso que hace no pasar inadvertido?



**PERSONAJE 1:** Exacto.

*PERSONAJE 2, sufrido, se tira al suelo, se arrastra, grita y babea.*

**PERSONAJE 2:** ¡Noooo! ¡Aaaaaah! ¡Noooooo!...

**PERSONAJE 1:** Es imprescindible para el plan trazado.

**PERSONAJE 2:** ¡Aaaaaaaaaah!

**PERSONAJE 1:** *(Concentrado)* El tuyo será Gadrafó. El héroe de código A que aniquiló más naturaleza durante el gran tiempo que ningún otro de los nuestros.

**PERSONAJE 2:** Aaaaaaaah.

**PERSONAJE 1:** Sí: Gadrafó.

**GADRAFÓ:** ¡Aaaaah!. Asimilado, Gadrafó. Y... ¿el tuyo?

**PERSONAJE 1:** Zaasmín.

**GADRAFÓ:** ¿Zaasmín? ¿Quién es Zaasmín?

**ZAASMÍN:** Nada, ni nadie. Que yo conozca.

**GADRAFÓ:** *(Se encoge de hombros).* ¿Quién, quién...?

**ZAASMÍN:** Un orden lógico o ilógico de letras de algún abecedario.

**GADRAFÓ:** ¡Aaaaah, ya! Asimilado. *(Se lanza al suelo).* Zaasmín y Gadrafó...

Gaaaadrafó... Zaaaaasmín...

**ZAASMÍN:** Por tus movimientos, percibo una falta de alimento en ti considerable.

**GADRAFÓ:** Grandísima. Ya no puedo soportar mis propios mensajes de alarma.

**ZAASMÍN:** ¿Quieres...?

**GADRAFÓ:** *(Babea. Le brillan los ojos).* Síiiii. Síiiii...

*Se abalanza sobre ZAASMÍN y lo tira al suelo. Pelean.*

**ZAASMÍN:** ¡Quieto... quieto! ¡Te mostraré algo!

*GADRAFÓ, al oír lo último, se detiene y escucha.*

Alimento...

**GADRAFÓ:** ¿Alimento? (*Babea*). ¿Esa información es cierta, correcta?

**ZAASMÍN:** Sí.

**GADRAFÓ:** (*Se incorpora*). ¡Aaaaaaah!. ¿Dónde? ¿Qué...?

**ZAASMÍN:** Tengo algo en una despensa dispuesto para ti.

*Hace un gesto y de su propio pecho sale un rayo de luz que incide directamente en uno de los bloques de piedra más grandes. En éste, al instante, se ilumina algún punto de luz centelleante y un extraño resplandor mortecino surge de su interior.*

**GADRAFÓ:** ¡Dijiste que no quedaba nada!

**ZAASMÍN:** Estaba reservado para una ocasión especial. Y, muy bien, puede ser esta.

*La piedra, asentada verticalmente, de unos dos metros de alto y más de uno de ancho, comienza a rotar. Hace un giro de ciento ochenta grados y se detiene frente a ellos. Frontalmente es transparente; y en el interior se vislumbra el cuerpo desnudo de un hombre. Este, de pie e inmóvil, rota a su vez encima de una plataforma.*

*GADRAFÓ humea, babea, lame y muerde la puerta transparente.*

**GADRAFÓ:** Aaaaah. Es... un hombre.

**ZAASMÍN:** El último.

**GADRAFÓ:** Aaaaaah, su sangre fresca engrasará mis articulaciones.

**ZAASMÍN:** El pedestal. El lugar predilecto de los sueños de los hombres. El porqué o el cómo poco importan, la cuestión es subir... y este lo consiguió.

**GADRAFÓ:** *(Lame la puerta)*. Síiiii... Síiiiiii..., lo que digas... pero, aabre... aabre... ¡Cuánto tiempo había pasado desde...!

**ZAASMÍN:** ¿Aprecias el paso del tiempo...? *(Sujetándole la cabeza)*. Estás fatal.

**GADRAFÓ:** ¡Deja!, ¡deja...! *(Se zafa del otro)*. ¡Sácalo de ahí... lo necesito!

*ZAASMÍN se retira de pronto dejando a GADRAFÓ a un lado, y se sube a un bloque. Sobre él otea y huele. Oímos, al mismo tiempo, un zumbido suave y lejano.*

**ZAASMÍN:** Gadrafó, ¿oyes?

*GADRAFÓ, de mala gana, se acerca a ZAASMÍN.*

**GADRAFÓ:** ¿Qué...? No, ya no oigo, sólo veo... *(Observando la piedra en la que está el hombre)*.

**ZAASMÍN:** *(Inquieto)*. Algo ocurre...

*De una de las cuevas del lado izquierdo salen resplandores rojizos, que se transforman poco a poco en la "boca del pozo rojo". (Túnel de luz).*

¡Ahí!

**GADRAFÓ:** ¡Aaaaaah...! Qué inoportuno, lo que sea.

*Al fondo del túnel de luz se ve aparecer a YAMICÉ (LA MUJER DESNUDA), que viste la ropa que le arrojara LA VOZ.*

**ZAASMÍN:** Sospechaba algo así.

**GADRAFÓ:** *(Arrastrándose hacia YAMICÉ)*. Uno para ti... Y otro para mí...

**ZAASMÍN:** ¡Aguarda! ¡Ven a mi lado!

**GADRAFÓ:** ¿Por qué? Acabemos con ellos. Recuperaremos energías.

**ZAASMÍN:** No. Primero sepamos a qué ha venido.

**GADRAFÓ:** ¡Aaaaaaaaah!

*Se abalanza inesperadamente sobre ZAASMÍN, pero éste lo detiene  
sujetándole fuertemente la cabeza.*

**ZAASMÍN:** *Asimila: debes pasar por humano. No tiene sentido que esté aquí, eso lo sé. No debería ni existir. Pero ella, a su modo, es real.*

**GADRAFÓ:** *(Anda imitando a cualquier hombre). ¡Humano... humano...! (Se detiene) ¿Ella?*

**ZAASMÍN:** *(Estrangulándolo). Yo diré cuándo ha llegado su momento. Si no haces lo que te digo destrozaré tu cuerpo de tal modo que no podrás recomponerlo. ¿Asimilado?*

**GADRAFÓ:** *(Con poca voz). Asimilado...*

**OSCURO.**

### **TIEMPO III**

*El túnel se desvanece. YAMICÉ sale de la cueva, se agacha y toma un puñado de tierra. La huele, prueba, estudia..., la refriega por su cara. Sonríe.*

*Observa el "paisaje". Analiza los bloques.*

*ZAASMÍN y GADRAFÓ se le acercan. ZAASMÍN con naturalidad humana estudiada, GADRAFÓ con sus torpezas de imitación humana sin asimilar totalmente. Este le huele los pies.*

**GADRAFÓ:** *(Sin entender. A ZAASMÍN). ¿Ella...? ¿Dijiste ella? ¿Hembra...?*

**YAMICÉ:** *(Primero retrocede asustada; luego, se acerca). ¿Qué queréis de mí?*

**GADRAFÓ:** *¿Quieres andar en pareja conmigo? (Le coge una mano).*

**YAMICÉ:** *¿Pareja...?*

**ZAASMÍN:** *(Disimula y corrige los errores de GADRAFÓ). Es una persona...*

**GADRAFÓ:** *¿Yo?...*

**ZAASMÍN:** Guasón...

**GADRAFÓ:** ¿Yo?

**ZAASMÍN:** Divertida...

**GADRAFÓ:** (A ZAASMÍN). ¿Afirmativo o negativo? ¿Qué ha contestado?

**YAMICÉ:** ¿Quiénes... quiénes sois?

**GADRAFÓ:** ¿Ser? (Se incorpora). Yo, Gadrafó. Y él, Zaasmín. (A ZAASMÍN).

¿Correcto?

**ZAASMÍN:** Sí, esos son nuestros nombres.

**YAMICÉ:** ¿También os los ha puesto *la voz*?

**ZAASMÍN:** (Duda). La... ¿voz?

**GADRAFÓ:** No, él. (Señala a ZAASMÍN).

**YAMICÉ:** (Extrañada). ¿Tú?

**ZAASMÍN:** Yo... no... Fue que...

**GADRAFÓ:** (Le da a la cabeza). Son palabras inteligentes... (A ZAASMÍN).

Eres una persona guapa... Y preparada.

*Mirando a ZAASMÍN, duda. YAMICÉ no entiende.*

**ZAASMÍN:** (Para salir del paso. A YAMICÉ). ¿Y tú, qué haces aquí?

**YAMICÉ:** Yo...

**GADRAFÓ:** (A YAMICÉ). Es una palabra inteligente.

*Y salta brincando de alegría. ZAASMÍN lo detiene con gestos.*

*(Por arreglarlo, lo estropea más) Dichas también por otra persona... (Mira de soslayo a ZAASMÍN)*

¿Grande? ¿Y preparada?

*ZAASMÍN se inquieta. Pausa.*

(A YAMICÉ). ¿Cómo... cómo es tu nombre?

**YAMICÉ:** Me llamo Ya... (Se corta) Soy... soy una... enviada.

**ZAASMÍN:** ¿De quién?

**YAMICÉ:** De... La... Voz...

**ZAASMÍN:** ¡La voz!

*ZAASMÍN cae de rodillas. También arrastra a GADRAFÓ.*

**GADRAFÓ:** ¡Aaaaaah!, más palabras inteligentes... (Que insiste, a YAMICÉ).

¿Quieres hacer la pareja conmigo? Iremos de dos en dos. (La coge de una mano).

**ZAASMÍN:** (Separándolos, preocupado, pensativo). ¿Para qué has sido enviada?

**YAMICÉ:** Estoy aquí... He... he venido... a dar alimento al... gran ejecutor.

*Vuelve a arrojarse al suelo ZAASMÍN, como si le hubieran mencionado a su dios. GADRAFÓ se arrastra de un lado a otro yendo y viniendo por el lugar.*

**GADRAFÓ:** ¡Aaaaaaalimento! ¡Aaalimento!

**ZAASMÍN:** (Entre dientes, con intención, a GADRAFÓ). Habla... del gran ejecutor...

**GADRAFÓ:** (Se detiene y recapacita) ¿Gran... ejecutor?

*ZAASMÍN, disimuladamente, le señala a GADRAFÓ con disimulo el final de la escalinata.*

(Cuando cae en la cuenta). ¡Aaaaaah! Nosotros... nosotros le daremos el alimento... (Ríe)

*ZAASMÍN le dice que no con la cabeza.*

(A YAMICÉ). ¿Dónde está ese alimento?

**YAMICÉ:** No. He de hacerlo yo. Son instrucciones muy concretas de... la voz.

*Los dos, al oír a YAMICÉ hablar nuevamente de LA VOZ, caen al suelo.*

**GADRAFÓ:** Pero nosotros somos sus guardianes. *(Le da a la cabeza).*

**ZAASMÍN:** *(Niega con la suya).*

**YAMICÉ:** *(Extrañada).* ¿Guardianes...? ¿De quién?

**ZAASMÍN:** *(Corta a GADRAFÓ, que va a hablar. Intenta engañar).* Tus... guardianes... Gadrafó y yo te acompañaremos.

**YAMICÉ:** ¿Vosotros mis...? *(Piensa).*

**GADRAFÓ:** ¿Nosotros sus...? *(Piensa).*

*ZAASMÍN le hace señas a GADRAFÓ.*

*(Pensativo. A ZAASMÍN)* Además, tú sabes que a los de nuestro código no nos está permitida la entrada en el recinto, porque...

*ZAASMÍN sigue diciéndole con gestos que se calle.*

**ZAASMÍN:** Haremos una excepción... Se trata de un caso importante de alimentación...

*Se interrumpe, confundido.*

**YAMICÉ:** ¿Prohibido? ¿De qué código estáis hablando? La Voz no mencionó nada en cuanto a que alguien iría conmigo... Si bien, al contrario, me ordenó...

**ZAASMÍN:** *(Se excusa).* Gadrafó quiere decir que... hasta el gran ejecutor solamente pueden llegar los enviados. Como tú.

**GADRAFÓ:** ¿Yo?... ¿Yo he dicho eso? ¿Sí? ¿Sí...?

*ZAASMÍN asiente.*

*(A YAMICÉ).* ¡Aaaaaah...! Se expresa con palabras, ¿lo oyes? *(A ZAASMÍN).* ¿Sí?... *(Le da a la cabeza).*

**YAMICÉ:** *(A ZAASMÍN).* ¿Qué... qué le ocurre?

**ZAASMÍN:** *(Duda).* Se... está algo enfermo...

**GADRAFÓ:** ¿Yoooooooooooo?

**ZAASMÍN:** *(Asiente frenéticamente con la cabeza).*

**YAMICÉ:** *(A GADRAFÓ).* ¿Qué tienes?

**GADRAFÓ:** *(Se encoge de hombros. A ZAASMÍN).* ¿Qué tengo?

**ZAASMÍN:** *(Confidencial).* El corazón...

**GADRAFÓ:** *(A YAMICÉ)* Tengo un corazón.

**ZAASMÍN:** *(Corrige).* Tiene un corazón enfermo.

**GADRAFÓ:** ¿También? ¿Sí? ¡Aaaaaah!, no lo sabía... *(Se arroja al suelo).*

¡Aaaaaah! ¡Tengo un corazón, no lo sabía, y cuando me entero, está enfermo...! ¡Aaaaaah! Enfermooo...

**YAMICÉ:** Seguro que sanarás cuando el gran ejecutor reciba su alimento.

*YAMICÉ ve la piedra en la que se encuentra el hombre.*

**GADRAFÓ:** Sanaréeee... Sanaréeee...

*En el suelo, humea. Se arrastra. ZAASMÍN le sacude el humo para que no lo vea ella. YAMICÉ se acerca, curiosa, hasta la piedra. GADRAFÓ, a su espalda, la sigue muy de cerca con ánimo de atraparla.*

¿Cuándo... cuándo podré destrozarla...?

**ZAASMÍN:** *(Deteniéndolo).* Yo te daré la señal. Ahora estamos obligados a ayudarla, sobre todo si lo que dice es verdad.

**GADRAFÓ:** Aaaaaah... Aaaaguantaré...

**YAMICÉ:** *(Desde el pie de la piedra)* ¿Qué es esto?

*Los guardianes se acercan. GADRAFÓ lame la puerta.*

**GADRAFÓ:** ¡Aaaaaah! La despensa secreta de Zaasmín.

**YAMICÉ:** ¿Una... despensa?

**ZAASMÍN:** Gadrafó ha dicho una enfermería. Eso es.



**GADRAFÓ:** ¿Yo?

**ZAASMÍN:** Es por culpa de un defectillo que tiene en la... lengua...

**GADRAFÓ:** ¿Yo? ¿Otro? ¡Aaaah! Tampoco lo sabía...

**ZAASMÍN:** *(Asiente)*. Y confunde las despensas con las enfermerías.

**GADRAFÓ:** *(Le da a la cabeza)*. ¿Yo? ¿Sí?

**ZAASMÍN:** Sí, sí...

**YAMICÉ:** ¿Por... la lengua?

**GADRAFÓ:** Eso dice Zaasmín... Y si no es por ese, puede ser también porque tuve problemas con mi educación... O a causa de mis otros problemas generacionales... O por los raciales... O... por alguna de las otras cosas que tengo fundidas...

**ZAASMÍN:** Está... bastante mal...

**YAMICÉ:** Muy mal. No le falta de nada.

**GADRAFÓ:** Síii... Síiiii... Engrasar articulaciones...

*YAMICÉ pregunta con la mirada a ZAASMÍN.*

**ZAASMÍN:** Comer.

**YAMICÉ:** Ah. *(Mira al interior de la piedra)*. ¿Qué hay dentro?

*GADRAFÓ le muerde a ZAASMÍN, señalándole a su forma el peligro que corren con ella mirando la piedra.*

Es... Es... Parece... ¡Es un ser humano!

**GADRAFÓ:** *(Brincando de alegría)*. Síiii... Síiiii...

**YAMICÉ:** *(Por el hombre)*. ¿Qué está haciendo?

**GADRAFÓ:** Nada. Es la etapa de conservación.

**ZAASMÍN:** Eso es. Gadrafó lo encontró herido...

**GADRAFÓ:** ¿Yo? *(Le da a la cabeza)*.

**ZAASMÍN:** Y entre los dos, lo depositamos en la enfermería.

**GADRAFÓ:** ¿Dónde está la enfermería?

**YAMICÉ:** *(A GADRAFÓ).* Cuando él sane supongo que entrarás tú.

**GADRAFÓ:** ¡Aaaah!, ¿yo?... *(Se esconde detrás de ZAASMÍN).* ¿Has oído?, acaba de decirlo. Lo ha dicho. Quiere meterme a mí, cuando salga él.

**ZAASMÍN:** Es algo natural.

**GADRAFÓ:** *(Da un brinco y se enfrenta corporalmente a los otros dos).*

¿Natural?

**ZAASMÍN:** *(Le hace señas con la cabeza).* Sí, natural que... ella, como... persona... vele por tu salud, como persona también que eres...

**GADRAFÓ:** ¿Yo? *(Le da a la cabeza).* ¿Como persona...? *(Nada convencido)*

Ya... ya... No sé..., no sé...

**YAMICÉ:** *(Por el hombre).* ¿Cuánto lleva así?

**GADRAFÓ:** Demasiado.

**YAMICÉ:** *(Lo mira sin entender).*

**GADRAFÓ:** *(Le da a la cabeza. Se vuelve y grita).* ¡Máaaaas!

**ZAASMÍN:** Mucho, mucho.

*YAMICÉ busca en el cristal algún método para abrir una puerta.*

*GADRAFÓ lanza sus peculiares gritos. ZAASMÍN empuja al otro separándolo de la piedra.*

**YAMICÉ:** Quiero verlo de cerca. Tocar...

*GADRAFÓ sufre, se encoge, grita y cae al suelo.*

**ZAASMÍN:** ¡No! Eso no es posible.

**YAMICÉ:** ¿Por qué...?

**ZAASMÍN:** Pues...

*GADRAFÓ vuelve a gritar. Cada vez está peor ante los acontecimientos.*

*ZAASMÍN lo atiende, dejando sola a YAMICÉ.*

**YAMICÉ:** ¿Cómo... cómo se abre...?

**GADRAFÓ:** ¡Nooooooooo! ¡Aaaaaaaah...! ¡Aaaaaaaah...!

*ZAASMÍN cae encima de GADRAFÓ y los dos ruedan por el suelo.*

*YAMICÉ toca algo que hace que se ilumine o parpadee uno de los paneles de*

*la piedra y el hombre cesa de rotar en la plataforma interior.*

*ZAASMÍN arrastra a GADRAFÓ detrás de una piedra. Mientras, la*

*puerta acristalada del bloque se retira automáticamente hacia*

*atrás y ante YAMICÉ aparece **UN HOMBRE**. Este está de pie,*

*desnudo, con los brazos extendidos y sujetos por las muñecas al techo; tiene la*

*tez blanquecina, el pelo sucio y aplastado y los ojos cerrados. ZAASMÍN da un*

*grito parecido a los de GADRAFÓ.*

**ZAASMÍN:** ¡Aaaaaaaah!, no has debido hacer eso...

*YAMICÉ intenta sacar a UN HOMBRE de la piedra.*

**YAMICÉ:** Deja de dar gritos, y ayúdame. Si le ocurre algo, la responsabilidad

será sólo mía. ¡Ven!

*ZAASMÍN hace de sus presuntas tripas metálicas corazón*

*humano, y con rabia contenida, se incorpora. Entre ambos lo sacan del*

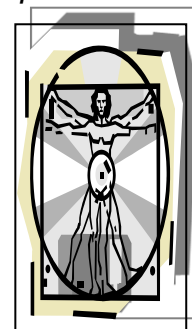
*bloque, y lo acomodan sentándolo entre las piedras. UN HOMBRE*

*parece dormido. ZAASMÍN retrocede hasta GADRAFÓ. Ambos, desde el*

*suelo, observan. YAMICÉ mira a UN HOMBRE. Lo estudia. Lo analiza*

*con curiosidad. Después le acaricia la cara y retira su mano.*

Estás frío... Totalmente frío...



*Echa mano de su hatillo y saca el vestido que le era grande. Se lo coloca a UN HOMBRE, se sienta a su lado y con su propio aliento le da calor. Cuando se siente observada por los otros dos, les grita.*

Retiraos, no os necesito. Y no me gustáis.

**GADRAFÓ:** Aaaah... Aaaaaah... Tú a mí, sí.

**ZAASMÍN:** Aaaaaah...

**YAMICÉ:** ¡Vamos! ¡Marchaos!

*ZAASMÍN, gruñendo, arrastra a GADRAFÓ, desapareciendo los dos en el interior de una de las cuevas. En la oscuridad, se les ven brillar sus vigilantes ojos amarillos.*

**OSCURO.**

#### **TIEMPO IV**

*YAMICÉ observa, estudia detenidamente a UN HOMBRE. Lo zarandea levemente para despabilarlo, pero no lo consigue. Entonces le acaricia el pelo, los ojos, los labios... que compara a los suyos propios, las manos... Pero UN HOMBRE sigue inerte a su lado. YAMICÉ se acurruca y aguarda. De vez en vez le mira. UN HOMBRE, repentinamente, se remueve en su sitio y tiene un sobresalto. A continuación, otro. YAMICÉ se deshace en caricias, pero UN HOMBRE no reacciona. Tiene una pesadilla, grita.*



**UN HOMBRE:** Cascos...

**YAMICÉ:** ¿Qué?

**UN HOMBRE:** Aquí. ¡Aquí! *(Son palabras entrecortadas. De miedo auténtico).*

**YAMICÉ:** Pero... ¿qué...? Hombre, despierta. *(Lo zarandea)* ¡Despierta! Sólo es un sueño.

**UN HOMBRE:** Los caballos...

*UN HOMBRE* grita "caballos" y en la fachada de una piedra se ve la fugaz  sombra de uno de ellos. Después esa sombra se borra del  primer bloque y aparece en la fachada de otra piedra cualquiera. Y   
 luego, en otra. Y en otra. Son sombras en las que se aprecian contornos de caballos en distintas posiciones. Pero pasan raudas de una piedra a otra sin dar tiempo a su verdadera contemplación.

*(Grita entrecortadamente)*

Caballos. Cascos. Muerte. Caballos. Muerte. Caballos. Caballos de la muerte.

**YAMICÉ:** ¡Hombre! ¡Hombre! ¡Voz!, ¿qué es esto? *(Zarandea a UN HOMBRE)*

*Ahora, las figuras que había repartidas entre las piedras, desaparecen y aparecen en cualquier lugar del Teatro: techo, paredes o / y entre las cabezas de los asistentes. Es un deambular rapidísimo para regresar al escenario y dirigirse todas al mismo sitio: una piedra que se halla precisamente encima de UN HOMBRE y YAMICÉ. En su fachada se forma una aglomeración de perfiles de caballos mecánicos hasta que adquiere movimiento.*

*El sueño parece tomar vida y movimiento, y en blanco y negro se ven cabezas, patas y crines de caballos mecánicos en primeros planos. Son imágenes de caballos a las que acompañan auditivamente su galopar y aterrados gritos lejanos de niños, mujeres y hombres.*

**UN HOMBRE:** ¡Cuidado!, ¡ahí!

**YAMICÉ:** *(Gritando, lo zarandea).* ¡Hombre!... ¡Voz! ¡Voz, ayúdame!

**UN HOMBRE:** *(Como un rugido).* ¡Caballos de la muerte!

*De pronto se oye un zumbido potente y molesto. Los demás ruidos cesan.*

*Acompañada del zumbido, aparece una gota roja por la parte superior de la piedra que hace de pantalla; gota que se ensancha hasta acabar ocupándola toda. La pantalla piedra se transforma en una gran mancha roja. El zumbido cesa y con él el sueño.*

*UN HOMBRE se tranquiliza poco a poco, pero sigue dormido y YAMICÉ insiste en despertarlo.*

¡Despierta! ¡Despierta!

*YAMICÉ busca inútilmente a LA VOZ entre las piedras. Llora.*

¡Voz! ¡Voz! ¿Me escuchas? *(Breve pausa)* ¿Por qué... por qué no le das un soplo de vida, tú que puedes hacerlo? Devuélvelo..., regresa a la realidad.

*Mira a UN HOMBRE. Este permanece igual que estaba.*

¿Es que él no es digno de tu benevolencia? ¿No es como yo? ¿Acaso no me has entregado a mí la voz? Dásela también a él, para que no hablen sus sueños... sino su corazón. ¿Dónde... dónde estás? ¿Por qué te escondes? ¡Sal de tu rincón! *(Se detiene)* Dime, ¿en dónde están los poderes esos de los que me hablaste? ¿En dónde..., que ni mis manos ni mi voluntad han conseguido arrancarle de su delirio? He susurrado a su oído... palabras, promesas de esperanza... Grito otras, asegurándole vida..., memoria..., pero todas las he perdido. ¿Qué tengo que hacer? ¿Por dónde he de continuar...? Tú... Tú me has dado la voz..., pero no el entendimiento. Y yo... yo, así, no la quiero... ¡la repudio! ¿No lo entiendes? ¿Para qué me armas de palabras si en él que las necesita no encuentran un sentido?

*Pausa.*

¡Vamos, Voz! ¡Sal...! ¡Ven aquí! ¡Contéstame!: ¿Qué... qué es importante para ti?, ¿sólo tu alimento? ¿Es eso? ¿Y su sufrimiento no tiene valor? ¿Él no entra en tus planes? ¡Respóndeme! ¡Habla! No sé... O sí... Sí lo sé. A mí, lo sé, me estás utilizando para tu creación... ¿A él no lo necesitas? ¿No contestas? Pues es... míralo, ¡míralo!, como yo. ¿Y no lo sientes..., igual que a mí?... *(Pausa)*  
*(Grita con rabia)* Pues... pues... ¡entérate!... sí: ¡entérate! ¡Antes él que tu alimento! ¡Antes él que tú! ¡Antes yo misma... y mi impotencia que... tú! *(Mira a UN HOMBRE. Se sienta a su lado)*. Todo... antes que tú... Todo, antes que tú.

*Repentina carcajada profunda y cínica de LA VOZ.*

**OSCURO.**

### **TIEMPO V**

*GADRAFÓ se arrastra por el suelo. Repta de un lado a otro. Primero se dirige a donde se quedarán YAMICÉ y UN HOMBRE. Al no hallarlos, los busca entre los bloques y en las cuevas. En los dientes lleva un cuchillo y en una mano un hacha. Tiene mucha gana de "engrasar articulaciones". Se levanta, balbucea, grita... Golpea impetuosamente una piedra con el hacha y ésta se quiebra. Él, enfadado, grita.*

*ZAASMÍN sale de la cueva. (Este se asemejará progresivamente en su comportamiento a GADRAFÓ)*

**ZAASMÍN:** *(Confundiendo su propio nombre)*. ¡Zaasmín!, ¡Zaasmín!

*GADRAFÓ, espiándolo desde otro lado, se sube a una piedra.*

Aaaaaah... ¡Zaasmín!

*GADRAFÓ aguarda en el observatorio su paso. Cuando lo tiene a su alcance se le arroja encima y ambos ruedan por el suelo. Le amenaza con el cuchillo.*

**GADRAFÓ:** ¡Aaaaah! ¡Gadrafó, yo!, ¡yo! ¡Yo soy Gadrafó! Mi nombre es igual al del héroe del gran tiempo. ¿Por qué me llamas Zaasmín? ¡Zaasmín, tú! ¡Orden ilógico de letras!

**ZAASMÍN:** Ha sido un error de... No te pongas así.

**GADRAFÓ:** ¿No? *(Le da a la cabeza)*. ¿Querías confundirme? Aaaaah.

**ZAASMÍN:** No, ¿cómo voy a...?

*GADRAFÓ tira el cuchillo, deja a ZAASMÍN y se incorpora.*

**GADRAFÓ:** No están. Se han marchado.

**ZAASMÍN:** Querrás decir que se te han escapado.

**GADRAFÓ:** Aaaaaah... ¿A mí?

**ZAASMÍN:** La guardia era tuya. Estaban aquí exactamente, *(señala)* y tú...

*GADRAFÓ se agacha y huele el suelo en el sitio que le señala ZAASMÍN.*

¿Qué haces?

**GADRAFÓ:** Busco pistas...

**ZAASMÍN:** Vamos, levanta de ahí. Tu olfato no funciona.

**GADRAFÓ:** ¡Aaaah!... ¡Nooo! ¡Nooo! Es una pena.

**ZAASMÍN:** En cambio el apetito...

**GADRAFÓ:** ...a la perfección.

*GADRAFÓ se aleja buscando. ZAASMÍN se agacha y huele disimuladamente. El primero regresa con el cuchillo y, por la espalda, se acerca a su compañero. ZAASMÍN, en el último momento, vuelve la cabeza.*



¿Me dejas que te descuartice? (*Disimula*).

*ZAASMÍN se incorpora y, con cara de pocos amigos, se encamina amenazante hacia GADRAFÓ, que retrocede.*

Aaaaaah... Yo, yo te ayudaré después, si es necesario, a recomponer tu cuerpo...

**ZAASMÍN:** (*Va hacia GADRAFÓ*). No.

**GADRAFÓ:** La cabeza y las piernas... solamente...

**ZAASMÍN:** No.

**GADRAFÓ:** Aaaaaah... ¿La cabeza... nada más?

**ZAASMÍN:** No.

**GADRAFÓ:** ¿Un brazo? ¿Sí? Un brazo... (*Le sujeta uno*).

**ZAASMÍN:** (*Se zafa*). No.

**GADRAFÓ:** Con el brazo tendría para recuperar...

*ZAASMÍN acorrala al otro entre dos bloques.*

¡No... Zaasmín, no! ¡No..., otra vez, no! Yo... yo estoy seco... ¡Noooo!...

¡Aaaah!... ¡Nooooo!

*Desaparecen momentáneamente detrás de una piedra. Salen de una cueva UN HOMBRE y YAMICÉ. Él se mantiene en pie con dificultad y ella le ayuda a caminar. Los guardianes huyen de sus miradas tomando posiciones para espiarlos.*

**YAMICÉ:** Es importante, muy importante, que hagas memoria. Tienes que confiarme cuál es tu último recuerdo.

**UN HOMBRE:** Mi... ¿recuerdo...?

**YAMICÉ:** Sí. Cuéntame lo que recuerdes.

**UN HOMBRE:** Pero... ya te he dicho... si no sé qué hago aquí... ni quién eres tú... o yo... ¿Quién o qué soy yo? No me reconozco.

**YAMICÉ:** Tú haz memoria. Dime todo lo que sepas.

**UN HOMBRE:** Son... sombras. Sólo sombras de un pasado que ignoro... Si es que alguna vez lo hubo.

**YAMICÉ:** Háblame de esas sombras.

**UN HOMBRE:** Pero... ¿Qué quieres...?

**YAMICÉ:** La clave está en los recuerdos. ¡Necesito saber...!

**UN HOMBRE:** A veces... el silencio a mi alrededor era absoluto. Sé que mis ojos, mi mirada se pierde en un reducido espacio vacía de contenido... Quizás porque no hubiera nada que ver. Yo, aun así, insisto en mirar a ese horizonte aunque no adivino nada..., y es entonces cuando pasan velozmente por mi lado siniestras figuras... Entre las que, sin apenas tiempo para distinguir las, acaso sus perfiles solamente, sí adivino cierta complicidad contra mi persona... No sé por qué... No lo sé... Después desaparecen, tan fugaces como aparecieron, disipándose en el aire...

**YAMICÉ:** ¿Cómo son...? ¿Dicen algo?

**UN HOMBRE:** No... no sé... hacen un sonido... como... como si fueran caballos galopando. Pero, no puedo asegurarte...

**YAMICÉ:** ¿Caballos?

**UN HOMBRE:** *(Duda)* Sí...

**YAMICÉ:** No. Eso fue un sueño.

**UN HOMBRE:** ¿Un... sueño?

**YAMICÉ:** Sí... un sueño. Una pesadilla. *(UN HOMBRE no comprende)*. Alguien te encontró malherido.

**UN HOMBRE:** ¿Tú?

**YAMICÉ:** No, no yo. Yo logré arrancarte, no sin esfuerzo, de esa pesadilla en la que gritabas continuamente algo sobre *caballos de la muerte*.

**UN HOMBRE:** ¿Caballos de la muerte...?

**YAMICÉ:** Sí, pero eran parte de una pesadilla. Intenta olvidarlo.

*UN HOMBRE, ensimismado.*

¿Qué te ocurre?

**UN HOMBRE:** Nada. Esa es mi tristeza. No sé... No sé cuál es mi país. No siento en mi interior ese arraigo a una tierra determinada... O... a unas gentes... Pregunto y pregunto a mi memoria, y ella, confusa, sólo responde para incitarme cada vez más a la soledad.

**YAMICÉ:** Los dos tenemos algo en común: esa misma soledad, ahora compartida. El olvido es soledad. Y yo... Yo estoy luchando, porque necesito recuperar los recuerdos... Con ellos, recuperaré también la realidad... Mi verdad. Veré la luz sin sol que me alumbre, pero será mi verdad.

**UN HOMBRE:** El sol..., ¡cuánto tiempo! Ni recordaba su existencia.

**YAMICÉ:** Cuéntame.

**UN HOMBRE:** Es vago... Muy vago este recuerdo... Yo estaba al final de un camino y observaba a lo lejos. El sol, en lo alto, grande y redondo resplandecía, me deslumbraba y me obligaba a cubrirme los ojos con una de mis manos. Veía... Intentaba descubrir qué escondían dos... dos niños..., debajo de un puñado de arena, a un lado del camino. Ellos, a causa de mi presencia, recelaban. Entre risas infantiles, resguardaron en sus propias ropas su secreto. Entonces me acerqué un poco más... y ellos, asustados por mi presencia, corrieron hacia el lado contrario... Partiendo de ellos, algo centelleó

y un fogonazo dio en mis ojos cegándome... Lo siguiente que recuerdo es que todo comenzó a girar a mi alrededor, como si los montes, el cielo y la tierra entera se hubieran vuelto locos y... y me desmayé pensando que aquello que tan celosamente ocultaban era un simple trozo de cristal de espejo...

Después... después...

**YAMICÉ:** Después... ¿qué?

**UN HOMBRE:** Nada.

*Niega con la cabeza. YAMICÉ le acaricia una mano. GADRAFÓ espía subido en una piedra, pero tan cerca del borde que resbala y cae aparatosamente a los pies de YAMICÉ y de UN HOMBRE.*

**GADRAFÓ:** ¡Me caigo... me caigo...! ¡Aaaaaaaaah...!... Me he caído.

*UN HOMBRE y YAMICÉ se acercan con intención de ayudarlo, pero él los rechaza.*

Mi cuerpo ha sufrido una caída... pero como es fuerte, ni la ha notado...

¡Aaaaah...!

*Se levanta y se vuelve a caer. ZAASMÍN, dando un rodeo, baja de su piedra.*

**ZAASMÍN:** ¡Gadrafó!, ¡Gadrafó!

**GADRAFÓ:** Sí, yo Gadrafó. Ya lo sé. Tú, Zaasmín. ¡Aaaaaaah!

*GADRAFÓ babea mirando a UN HOMBRE. Quien observa a ambos guardianes detenidamente e interroga con la mirada a YAMICÉ. Cuando ella desea hablar, ZAASMÍN la interrumpe.*

**ZAASMÍN:** (A GADRAFÓ) ¿Estás bien?

**GADRAFÓ:** (Babea). ¡Haaambriento! ¿Has visto? Ellos van en pareja.

Aaaaaaah

**ZAASMÍN:** (A UN HOMBRE). ¿Ya estás... recuperado?

*UN HOMBRE mira a YAMICÉ.*

**YAMICÉ:** Ellos fueron quienes te encontraron.

**UN HOMBRE:** (Por YAMICÉ). Ya me ha contado... Es de agradecer vuestra buena intención.

**GADRAFÓ:** ¿Buena... qué? ¿Yo? (Le da a la cabeza) ¿Yo? (Lo mismo)

¡Aaaaaaaah...!

*Brinca, corre, babea... Se lanza al suelo y grita otra vez. Después se queda muy quieto, vigilando el más mínimo movimiento de UN HOMBRE.*

**ZAASMÍN:** Su manera de solicitar un... justo premio.

**YAMICÉ:** No tardaréis en hallar la mejor de vuestras recompensas. Pero primero tenéis que decirme por dónde se llega a la morada del gran ejecutor...

**ZAASMÍN:** Nosotros... te vamos a acompañar. Así...

**YAMICÉ:** No, nadie puede hacerlo. Basta con que me indiquéis el camino.

**GADRAFÓ:** Aaaaaaaah... Esto se complica, Zaasmín... Tu método no me gusta... Aaaaah...

**UN HOMBRE:** Si puedo ayudar..., mientras tenga fuerzas para hacer lo que sea...

*GADRAFÓ grita y se lanza al suelo.*

(A YAMICÉ) ¿Quién es el gran ejecutor?

*GADRAFÓ da otro grito mayor que el de antes.*

**YAMICÉ:** Todavía no lo sé, pero me ha sido encomendado alimentarlo; y esto... (Le muestra la bolsa).

**ZAASMÍN:** Está bien. Yo te señalaré el camino. Eso... hará más grato y más corto tu largo viaje. Pero él (por UN HOMBRE) debe quedarse aquí, con

nosotros. Gadrafó empeora por momentos y yo puedo necesitar alguna ayuda para sus cuidados...

**GADRAFÓ:** Aaaaaaaah... Sí..., que se quede..., él me cuidará. Claro que me cuidará.

**YAMICÉ:** *(Mirando a UN HOMBRE)* Si es su deseo...

*UN HOMBRE* duda.

*(A GADRAFÓ)*. Gadrafó, cuando logre mi objetivo, todos nos sentiremos mucho mejor.

**GADRAFÓ:** *(Mira a UN HOMBRE)*. Mi sufrimiento ya decrece... Aaaaaaaah... *(A YAMICÉ)* ¡Aaaaaah..., vete! ¡Vete, vete!

**ZAASMÍN:** Es... poco sentimental.

**GADRAFÓ:** Eso: estoy mal... muy mal... Han de cuidarme porque estoy mal... Mal... Maaaaaal...

*ZAASMÍN se le acerca y dialoga con él. UN HOMBRE, con una seña, llama a YAMICÉ.*

**UN HOMBRE:** Ellos... Es... una sensación. Pero...

**YAMICÉ:** Qué.

**UN HOMBRE:** Yo... Yo diría...

*ZAASMÍN los interrumpe.*

**ZAASMÍN:** Por ahí... *(Señala la escalera)*, si llegas al final de esa escalinata, tropezarás con la puerta de la sabiduría. Tras ella está lo que buscas. Ve cuanto antes. Los tres confiamos en tu habilidad y rapidez para llevar a buen término tu misión.

**GADRAFÓ:** Yo más que ninguno..., porque sólo tengo un cuerpo y está enfermo... Aaaaaaaah... *(A ZAASMÍN)* ¿Digo bien?

**ZAASMÍN:** Dices bien.

**GADRAFÓ:** Aaaaaaaaah...

*UN HOMBRE pensativo. YAMICÉ se le acerca. Los guardianes permanecen apartados, vigilantes.*

**YAMICÉ:** ¿Te... te recuerdan a alguien? ¿Algo?

**UN HOMBRE:** Totalmente. No hay duda. Ellos no son...

*Se corta repentinamente. Potente, se oye la respiración de LA VOZ. En ese momento, UN HOMBRE, GADRAFÓ y ZAASMÍN se quedan **inmóviles**. Únicamente posee movimiento YAMICÉ.*

**YAMICÉ:** ¿Qué no son? ¡Hombre! ¡Hombre!

*Aumenta respiración de LA VOZ.*

**OSCURO.**

## **TIEMPO VI**

**LA VOZ:** ¡Yamicé! ¡Yamicé!

**YAMICÉ:** (Por UN HOMBRE) ¿Qué le has hecho?

**LA VOZ:** Nada que no tenga remedio.

*YAMICÉ dirige rápidamente una mirada a los guardianes.*

Como ves, ellos también están afectados.

**YAMICÉ:** ¡Este juego te divierte!, ¿verdad?

**LA VOZ:** ¿Juego?

**YAMICÉ:** ¿Acaso no lo es? ¿No eres tú quien quiere hacer de nuestra vida tu juego?

**LA VOZ:** ¡Mentira! ¡Eres tú quien está retrasando peligrosa y constantemente el gran momento de todos!

**YAMICÉ:** ¿Yo? ¿Retrasando? ¡Si hubieras acudido en mi auxilio cuando te llamé, todo habría acabado!

**LA VOZ:** Pero..., ¿quién te crees que soy? ¿Una criada...? ¡Te detienes en la primera simpleza que hallas en tu camino, y además, exiges mi ayuda!

**YAMICÉ:** ¿Llamas simpleza a un hombre?

**LA VOZ:** Comparado al resto de la creación...

**YAMICÉ:** ¿Y por qué hay que compararlo a nada...? Yo he estado a su lado porque me necesitaba..., al igual que Zaasmín lo está de Gadrafó... Pero... tú, ¿de qué lado estás?

**LA VOZ:** ¡Del lado de la verdad!

**YAMICÉ:** Y... ¿cuál es esa verdad?

**LA VOZ:** Mmmm... Grrrr... Mmmm... (*Irritadísimo*) ¡Cumple, mujer, cumple, y obtendrás esa y todas las verdades! ¡Te prometí memoria y la tendrás! ¡Pero encamínate hacia la cima de esa montaña y acaba con tu cometido antes de que mi cólera destruya lo que acabo de comenzar!

**YAMICÉ:** ¡No me fío de ti, Voz, no me fío!

**LA VOZ:** Que... ¿no te fías? ¡Estoy siendo muy condescendiente contigo!

**YAMICÉ:** Y yo contigo... ¿o no?... Este endeble cuerpo es tuyo..., pero lo tienes de prestado.... ¿recuerdas?

**LA VOZ:** Sí, endeble y feo... (*Ríe*). ¿Y qué?

**YAMICÉ:** Retiraré el préstamo si no ayudas a ese hombre a recuperar su memoria...

**LA VOZ:** A la voz no le gustan las amenazas. Y a ti tampoco deberían gustarte..., porque tú eres ahora su representante. ¿Lo habías olvidado?

¿Habías olvidado tu compromiso?



**YAMICÉ:** Pero...

**LA VOZ:** ¡No seas insensata! ¡Acaba de una vez por todas y para siempre!

¡Marcha hacia tu destino con la mayor rapidez que tus piernas te concedan, y cuando termines encontrarás las respuestas para tus preguntas!

**YAMICÉ:** ¡Voz!, ¡Voz!

*El hechizo ha sucedido, y los personajes adquieren su movilidad.*

*GADRAFÓ se arrastra y retuerce por la tierra. ZAASMÍN se incorpora aturdido, esforzándose por mantener el "tipo humano", aunque inmediatamente toma el mismo aspecto de su compañero y se arroja al suelo entre gritos ahogados y convulsiones. GADRAFÓ lo coge por el cuello e intenta ahogarlo, él se defiende y, peleando, desaparecen por una de las cuevas. UN HOMBRE permanece ensimismado. YAMICÉ se vuelve en su busca. Duda.*

¿Estás bien, Hombre? ¡Hombre!... ¿Qué... qué pasa?

*Recuperándose de una visión.*

**UN HOMBRE:** ¡Los niños! ¡Ahora entiendo por qué...! Ellos... ellos no huían de mí... sino de alguna cosa que se acercaba hacia nosotros justamente de la misma dirección en que yo me encontraba..., y aunque no pude distinguir sus rostros, si leí en sus cuerpos el... el miedo.

**YAMICÉ:** ¿A qué? ¿A quién?...

**UN HOMBRE:** No... No sé... Pero lo que fuera, se aproximaba por mi espalda... Y el ruido... Aquellos sonidos.

**YAMICÉ:** ¡Sigue!

*UN HOMBRE niega con la cabeza.*

¿Sabes lo que verdaderamente... Lo que... fue el gran tiempo?

**UN HOMBRE:** No. La memoria no...

**YAMICÉ:** Ellos... *(Busca con la mirada)* Zaasmín y Gadrafó, por más que he insistido, tampoco han sabido darme ninguna explicación... lógica...

**UN HOMBRE:** Tienen un comportamiento extraño..., desigual..., distinto... *(Se desplaza hacia un lado)* ¿Te has fijado en que...?

*Se corta, y permanece con la mirada fija en un punto.*

**YAMICÉ:** ¿Qué es...?

*UN HOMBRE se dirige detrás de una piedra y extrae el cráneo humano que antes tuvieron en sus manos los guardianes. Lo muestra a YAMICÉ.*

**UN HOMBRE:** No hemos estado solos... Probablemente, no lo hayamos estado nunca... Si pudiera recordar...

**YAMICÉ:** ¿Eso qué tiene que ver...? La voz me ha prometido que todo será entendido cuando...

**UN HOMBRE:** Quiero... Necesito acompañarte a la morada.

**YAMICÉ:** No puedes...

**UN HOMBRE:** Yo también necesito saber...

**YAMICÉ:** Pero, está... Y, además, tu vida allá arriba...

**UN HOMBRE:** Si ellos son lo que comienzo a intuir, mi vida, sin ti, peligra también en este lugar... Al menos... peligra tanto como allí. *(Suelta el cráneo)*

*Mientras ellos hablan, una mano de GADRAFÓ al acecho se apoya en un peldaño. Por el otro lado, ZAASMÍN hace lo mismo.*

*A continuación asoma la cabeza del primero, que babea y tiene los ojos desorbitados y brillantes; después, ZAASMÍN hace lo propio.*

No lo pienses más. ¡Vamos! *(Dirigiéndose a la escalera)*

*Los guardianes se esconden. En cuanto YAMICÉ y UN HOMBRE ponen un pie en el primer peldaño, éste adquiere una luminosidad*

*distinta a la que tenía hasta entonces. Al mismo tiempo, comienza a oírse la respiración lenta pero excitada de LA VOZ.*

¿Qué es eso?

**YAMICÉ:** La voz. Querrá estar presente cuando...

**UN HOMBRE:** Yo... ¿puedo hablar con ella? ¿Con él...?

**YAMICÉ:** ¿Has oído, Voz? (*Buscan con la mirada*).

**UN HOMBRE:** No es demasiado comunicativa contigo... ¿no?

**YAMICÉ:** Habla sólo cuando quiere... ¡Mira!

*Le hace la observación porque ha visto a los guardianes al pie de la escalinata.*

**GADRAFÓ:** (*A ZAASMÍN*) ¡Aaaaaah! No puedo... no aguanto más... Hay que darles alcance... (*A gatas, arrastrándose, empieza a subir*)

**ZAASMÍN:** (*Sube un peldaño, se cae*). ¡Aaaah...! A mí también me fallan todos los circuitos... Las articulaciones no me responden... ¡Vamos!... ¡Vamos!...

*Suben lentamente. YAMICÉ y UN HOMBRE llegan al último rellano de la escalera. (Ésta ha ido iluminándose desde dentro) Ahora, por primera vez, se aprecia bien el final: es la pared frontal, metálica, dorada, de un habitáculo que ocupa todo el frente de la cima de la montaña. GADRAFÓ y ZAASMÍN se detienen y observan a los otros. La respiración de LA VOZ no cesa.*

**UN HOMBRE:** ¿Y ahora?

*YAMICÉ saca la bolsa negra y de ella un disco pequeño, brillante y plateado.*

¿Qué es eso?

**YAMICÉ:** El alimento.

**UN HOMBRE:** ¿El alimento?

*Los guardianes gritan. YAMICÉ, con el disco en la mano, busca en la pared algún resquicio para introducirlo.*

Pero... eso no es...

**GADRAFÓ:** *(Se retuerce. Babea. Le brillan los ojos. Grita) Aaaah...*

**ZAASMÍN:** *(Lo mismo) Aaaaaaaah... Aaaaaaaah...*

**YAMICÉ:** Ahora... tengo que gritar mi nombre... ¡Yamicé!

*Los guardianes interrumpen la ascensión y aguardan. En la parte superior de la pared se iluminan pilotos de varios colores que parpadean. Una puerta que estaba camuflada se abre, y los guardianes retroceden. El interior de la morada permanece oscuro. La respiración de LA VOZ se hace más urgente.*

*UN HOMBRE quiere entrar, pero YAMICÉ no le deja y ella atraviesa primero el umbral. Detrás, él. Con ellos dos dentro, un poderoso haz de luz sale de la estancia deslumbrándolo todo. Luego disminuye hasta desaparecer.*

**OSCURO**

## **TIEMPO VII**

*Se aprecia una habitación semicircular cuya pared interior está hecha con una consola que ocupa todo su perímetro y en la que parpadean varios botones de luz. Incrustados en ella hay varios monitores de ordenador, los cuales están conectados y en funcionamiento. En las pantallas se ven claramente gráficos de cuerpos humanos; unos, enteros; otros, troceados...*

*Uno de los ordenadores, el más grande, está asentado en la zona central de la consola; y le distingue de los otros una ranura que posee a modo de boca, estrecha y rectangular, con luz propia sincronizada al*

*modular de LA VOZ. Los guardianes, al verlo, excitadísimos, se abalanzan el uno sobre el otro.*

*A LA VOZ se le oye y "se le ve" respirar con dificultad.*

**UN HOMBRE:** ¡Ahora recuerdo... el gran ejecutor...!

*Reflexiona.*

Hace mucho... mucho..., yo también visité una estancia parecida a esta... Me imagino, incluso, defendiendo cierto proyecto... Aunque estaba equivocado... ahora lo sé... Pero creía en otros principios y...

**YAMICÉ:** Pues yo no acabo de... ¿Qué es esto? *(Por la estancia).*

**UN HOMBRE:** ¿Te acuerdas de los caballos de la muerte?... Aquello no era un sueño, sino el mal recuerdo de algo real que, como todo lo demás, había olvidado. Pero, esta estancia... Gadrafó... Zaasmín... Sí, todos... también tú, sois instrumentos de alguien, para que otro alcance su objetivo único...

**YAMICÉ:** ¿Cuál?

*UN HOMBRE, pensativo, calla.*

¿Y tú...?

**UN HOMBRE:** Yo...

**YAMICÉ:** ¿Qué sabes?, dime.

**UN HOMBRE:** Los caballos de la muerte... *(Pausa)* Les llamábamos así, aunque no lo eran. Ni siquiera eran animales..., sino máquinas que se desplazaban de un lado a otro arrasando cuanto hallaban a su paso. Al deslizarse sobre la tierra producían un sonido muy... peculiar... y similar al trotar de los caballos, que enseguida se nos hizo familiar... Aparecían cuando menos los esperábamos y destruían...

*GADRAFÓ y ZAASMÍN gritan.*

Y ellos..., y otros como ellos..., los jinetes de tan macabras máquinas.

*UN HOMBRE, pensativo, se entristece.*

Probablemente, aquellos dos niños fueran mis hijos... *(Aturdido, duda)* Y de quien huyeran fuera de una de esas máquinas... No lo sé... Y el cristal..., el espejo que escondían..., un juego. Al atardecer de un día soleado, se hace un agujero en la tierra, se entierra un trozo de cristal y se piensa un deseo. Es un juego, sólo eso. *(Pausa)*. Pero muy bien aquel momento también pudiera ser un sueño. Yo podría haber sido, hecho realidad, el deseo expreso de uno de aquellos niños, y yo lo recuerdo ahora como algo que me sucedió realmente a mí... Pero, verdaderamente, sólo sucedió en mi cabeza y en la de uno de aquellos niños... Y él... Está aquí... Es esto... Todo esto es él. Es... otra máquina... La responsable del inicio del gran tiempo.

*Los guardianes, gritando, se acercan; pero una fuerza misteriosa que rodea el lugar los repele. La respiración de LA VOZ aumenta.*

Ella hizo cientos de esos seres que se alimentan de sangre humana...

**YAMICÉ:** Pero...

**UN HOMBRE:** La necesitan. La sangre contiene los elementos imprescindibles para el buen funcionamiento de sus mecanismos. Los creó con la idea de que acabarían, uno por uno, con todos los seres vivos... Y cuando ya no tienen a su alcance la esencia del organismo que les corresponde como alimento, mira como quedan...

*Aunque la escalera está en penumbra, se entrevé a los guardianes luchar entre sí arrojando humo por las orejas, con los ojos brillantes y gritando.*

Terminan por destruirse entre ellos mismos... Así, ella, cuando ya no quedara nadie, realizaría su último, secreto y ambicioso plan: quedarse sola. Ser el ser único.

*LA VOZ agita su respiración.*

**YAMICÉ:** Pero..., ¿y La Voz?

**UN HOMBRE:** La Voz es su voz. Nada más.

*YAMICÉ tiene en las manos el disco, y observa disco y UN HOMBRE.*

Es triste que un nombre tan bello sea la clave para continuar una obra tan malvada... Yamicé...

*La besa cuando ella intenta decirle algo. GADRAFÓ y ZAASMÍN gritan.*

*La ranura del ordenador se ilumina porque LA VOZ, como un trueno.*

**LA VOZ:** ¡Yamicé: recuerda nuestro pacto! ¡Alimenta al gran ejecutor, y recibirás a cambio la memoria de los tiempos! ¡Conocerás todos los secretos!

*YAMICÉ está a punto de introducir el disco en la ranura, cuando UN HOMBRE se lo arrebató de las manos.*

**UN HOMBRE:** ¡No, Yamicé! ¡No!

**LA VOZ:** (Atronadora) ¡Tú, humano, no te atreverás a desafiar...!

*Sin dejarle que termine, UN HOMBRE arroja el disco al aire y éste vuela produciendo un sonido peculiar. Luego estalla dejando una estela de humo y puntos luminosos.*

*Momento en que LA VOZ cambia su voz ronca y potente por una semejante a la que origina un casete al que le faltan pilas.*

...al - po - der - del - gran -e -je - cu -tor -...

*Los guardianes recuperan momentáneamente sus fuerzas y entre gritos y saltos descienden la escalera aterrorizados y penetran en sendas cuevas.*

*Se oyen un par de "puf", y humo y un resplandor de luz amarillenta se ve salir de cada una. Seguidamente un brazo mecánico y una cabeza, que corresponden a cada uno de los guardianes, caen en el centro del escenario.*

*UN HOMBRE se ha quedado inmóvil, con idéntica posición a la que tuviera en la "despensa". Así, cae al suelo. YAMICÉ se vuelve hacia él.*

**YAMICÉ:** ¡Hombre!, ¡Hombre!... (A LA VOZ) ¿Por qué lo has hecho?

**LA VOZ:** (Habla como se ha indicado, hasta el final) Olvídalo. Para él ya ha acabado todo. Yo te enviaré más alimento. Y te daré otro compañero.

**YAMICÉ:** (Grita). ¡Yo no quiero otro compañero, sino a este...!

**LA VOZ:** (Ríe). Sé paciente, y obtendrás...

**YAMICÉ:** (La corta. Violentísima). ¡No quiero! ¡No quiero! ¡No quiero ser paciente! ¡No quiero! Y el alimento... ¡Envíalo! Puedes enviarlo... Puedes enviarlo..., si quieres.

*Furiosa, arranca cables y destroza ordenadores. Sólo la boca luminosa de LA VOZ permanece intacta. Las otras luces parpadean y el humo llena la habitación. Ella se acerca a UN HOMBRE y lo acaricia.*

*Llora.*

**LA VOZ:** No llores...Tus lágrimas me impiden la visión...

**YAMICÉ:** ¿Mis lágrimas? ¡Mis lágrimas! Yo... ¿yo he sido tu...? ¿Tú has estado viendo por mis ojos? ¿Oyendo con mis oídos...? ¿Sintiendo... con el mismo sentir de mi corazón? Y yo..., ¿he creído en ti?

**LA VOZ:** Tengo a otros que pueden ayudarme.



*Varias piedras al iluminarse interiormente, como si se tratara de terrarios, muestran esqueletos de personas.*

**YAMICÉ:** No, voz. Basta de sorpresas... Esos están muertos... ¿O no? Haz que se levanten. ¡Vamos, hazlo!

*Respiración muy lenta de LA VOZ, y una por una se van oscureciendo las piedras.*

¿Eres capaz de intuir? Imagino que no. Pero si puedes, sabrás que te queda... que nos queda poco. El tiempo acaba para los dos... Y hay que ser valientes... ¿Y tú? A ti, ¿te han... enseñado? ¿O has aprendido a ser valiente? *(Breve pausa)* ¡Contesta! ¡Contesta! *(silencio)* Querría odiarte... Sí, decirte que te odio... Pero no lo haré... porque, como máquina, no me entenderías... Pero, escucha, voy a olvidarte... A ignorarte..., que es lo mismo que morir... ¡No te importará! Para quien no tiene ningún valor la vida de los demás, tampoco ha de tenerlo su propia muerte... ¿Y si esto es así, qué sentido ha tenido la vida?

**LA VOZ:** No podrás vencerme...

**YAMICÉ:** También en eso te equivocas... No quiero vencer yo, sólo quiero que no ganes tú.

*Los peldaños han ido perdiendo luminosidad conforme la respiración de LA VOZ se va apagando. UN HOMBRE yace, en sombras.*

Él... me contó una antiquísima historia de magos y duendes en la que había un anciano justo, que entonces me recordó a ti... Ahora ya sé, Voz, que no te le pareces en nada... Aquel concedía tres deseos... ¿Cuántos me has dado tú...? Únicamente querías recibir tu alimento para terminar con tu plan, y continuar asesinando... No, yo no te voy a dar un respiro...

**LA VOZ:** *(Ríe con esfuerzo)* ¿Deseas... integrarte... en el paisaje...?

*En el proscenio emerge la naturaleza muerta.*

**YAMICÉ:** *(Muy suave)*. Sí, lo deseo. Es un deseo íntimo e infinito..., que tú jamás podrás compartir... ¿Me comprendes, verdad?... Sí, sé que sí. Aunque no te resten fuerzas para insultarme, sé que sí... *(Acaricia uno de los montones de arena. Comienza a enterrarse)* Regresaré a la tierra de la que jamás debí salir..., para que mi cuerpo, mi cuerpo entero, sirva de abono, sea el alimento del posible hombre nuevo para cuando él quiera brotar... *(Pausa)* Sí... ése hombre tenía razón... Yamicé es un nombre bello... El nombre con el que tú me has bautizado..., la identidad que tú mismo me entregaste y que para tu conveniencia no he podido utilizar... Y yo, desde ahora mismo, lo voy a gritar para siempre... *(Grita)* ¡Yamicé! *(Pausa)* ¿No dices nada? ¡Yamicé!

*Respiración mínima de LA VOZ. Varios bloques de piedra se desprenden de la montaña cayendo estrepitosamente.*

*Camuflada casi totalmente en uno de los montones de arena.*

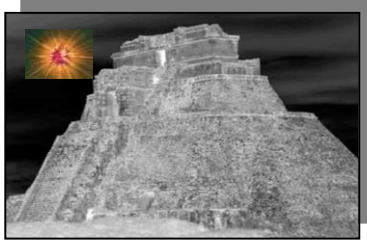
O extenderé un brazo *(Lo hace)* y, sencillamente..., aguardaré... *(Pausa)* Pero tú... Para ti... Quédate... Quédate en tu soledad..., no vengas nunca más a la mía... Déjame el recuerdo de su mirada..., de su silencio..., de sus dudas. Pero, así, porque de esta manera, nadie, ni tú que te crees un dios, miserable, arrebatará a su primera caricia, ahora que las he conocido, el calor del que todas están provistas. Un nombre bello... Yamicé... Yamicé...

*Queda transformada en una piedra o en un árbol sin hojas o en un puñado de tierra.*

*Respiración muy lejana de LA VOZ. La boca del ordenador se apaga totalmente.*

**OSCURO.**

*Al momento, de detrás de lo que fuera la morada, ocupando todo el fondo, surge definitivamente el firmamento negro y tenebroso. Después, aparece en ese cielo un supuesto sol rojo. Al mismo tiempo, se forma en el proscenio la boca del pozo rojo (túnel de luz)*



**OSCURO FINAL.**